

# A propósito de la visita a Portugal de la escritora Elena Văcărescu (1864-1947)

M<sup>a</sup> Victoria NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ

Departamento de Filología Románica. Fil. Eslava y Ling. Gral.

ata, citation and similar papers at [core.ac.uk](http://core.ac.uk)

brought to you

provided by Portal de Revistas Científicas

## RESUMEN

La intención de estas páginas es presentar brevemente la visita a Portugal de la escritora rumana Elena Văcărescu (1864-1947) durante la I Guerra Mundial, que mantuvo una buena amistad con las autoras portuguesa Virgínia Vitorino o Fernanda de Castro y se interesó por la literatura de aquel país.

**Palabras clave:** Elena Văcărescu, Virgínia Vitorino, Fernanda de Castro, literatura portuguesa

[Recibido, junio 2011; aprobado, julio 2011]

## On Elena Văcărescu's visit to Portugal (1864-1947)

## ABSTRACT

This papers aims to briefly present the visit that the Romanian author Elena Văcărescu paid to Portugal during the first part of the 20<sup>th</sup> century; she was a good friend to the Portuguese writers Virgínia Vitorino and Fernanda de Castro. Văcărescu had also an interest in Portuguese literature.

**Keywords:** Elena Văcărescu, Virgínia Vitorino, Fernanda de Castro, Portuguese literature

Entre los papeles que se encuentran en el expolio de la escritora portuguesa Virgínia Vitorino (1895-1967), en la Biblioteca Nacional de Portugal (BNP Esp N56), está la portada de la carpeta 19 que dice “Apresentação de Helena Vacaresco aos microfones da Emissora Nacional”. Son cuatro holandesas escritas a pluma, sin fecha, que dicen así<sup>1</sup>:

O público de Portugal, vae ouvir pela 1<sup>a</sup> vez, uma gloriosa e admirável mulher: Helena Vacaresco.

Não quiz a Emissora Nacional deixar de sublinhar esse acontecimento de tão alto significativo; pensou que a uma poetisa portuguesa devia confiar o encargo de saudar a grande poetisa romena; - e amavelmente me designou a mim.

---

<sup>1</sup> Transcribimos según el original.

Porque sei quanto seria pálido o que eu pudesse dizer; porque advinho e partilho uma grande impaciência de ouvir Helena Vacaresco, em brevíssimas palavras procurarei resumir uma admiração que é de nós todos.

Como a Condessa de Noailles<sup>2</sup>, de quem foi grande amiga, Helena Vacaresco sentiu a atracção do ambiente parisiense, da língua francesa. E em francês se afirmou, logo com a *Âme sereine*<sup>3</sup>, com os *Chants d'Aurore*<sup>4</sup>, uma das maiores poetisas de todos os tempos.

Do que tem sido, para cá d'esses primeiros vãos, a sua trajectória intelectual; –da sua actuação em Genebra, onde foi a primeira mulher, e certamente a mais gloriosa, que teve a honra de representar uma pátria – ocioso me pareceria falar a tantos que tão bem o conhecem.

–Ha muito que Portugal deduzia a sua imaginação.

A joia a que Helena Vacaresco prende um mais vivo significado, é uma delgada e simples aliança de ouro. E, verdade ou lenda, o ouro d'essa aliança foi encontrado há séculos entre as areias do Tejo. Ella vae dizer, a este microfone, impressões de Portugal; mas, com a modestia da sua grande sensibilidade, calará posivelmente esse reflexo pessoal.

Por mim, ousadamente, ligo o ouro português do seu anel, com esta breve poesia que se tornou célebre, e em que se diria vibrar uma saudade também nossa:

« Il passa »

Il passa: j'aurais dû sans doute  
ne point paraître en son chemin;  
mais ma maison est sur la route  
et j'avais des fleurs dans la main.

Il parla: - j'aurais dû peut-être  
ne point m'enivrer de sa voix;  
mais l'aube emplissait ma fenêtre,  
il faisait avril dans les bois.

Il m'aima: - j'aurais du sans doute  
n'avoir pas l'amour aussi prompt;  
mais, hélas! quand le coeur écoute  
c'est toujours le coeur qui répond.

Il partit: - je devrais peut-être  
ne plus l'attendre et le vouloir;

---

<sup>2</sup> Anna, condessa Mathieu de Noailles (1876-1933), poeta francesa de origen rumano con la cual publicó, en colaboración, E. Văcărescu, por ejemplo, *Miresme de departe*, en 1926.

<sup>3</sup> *L'Âme sereine*, Paris, 1896.

<sup>4</sup> Paris, 1886.

mais, demain, avril va paraitre  
et, sans lui, le ciel sera noir<sup>5</sup>.

Foi a poesias como esta, marcadas por um temperamento superior, por um espírito que scintila e seduz; –foi aos seus poemas admiráveis que esta admirável poetisa deveu um nome mundial. É pois comovidamente que bom saudá-la, interpretando o sentimento de todas as portuguesas para quem o gosto de sentir se traduz na devoção de fazer versos.

Vamos ouvir Helena Vacaresco (Esp N56/19).

Virgínia Vitorino, poeta en su primera incursión en las letras portuguesas y dramaturga en su etapa de madurez, también se ocupó de otras tareas como la de ser responsable en la Emisora Nacional, entre 1935 y 1951, bajo el pseudónimo de Maria João do Vale, de la dirección del teatro radiofónico y de algún otro programa cultural, como este aquí mencionado. La portuguesa, de la élite social privilegiada de Lisboa, próxima, por ejemplo, de António de Oliveira Salazar, era una monárquica convencida, y muy amiga de Fernanda de Castro (1900-1994).

La escritora portuguesa, cuya obra fue divulgada también en España (Navas 2010, 2011b), como poeta, sigue el esquema de: “lirismo amoroso, com a mulher sofredora, traída, sempre e sempre apaixonada” (Lello 2000: 7). En realidad, pequeñas estrofas sentimentales bastante convencionales, aunque con algunos rasgos de modernidad en ciertos poemas. Por ello tiene muchas afinidades ideológicas y sociales con su invitada al programa pues Elena Văcărescu, última representante de una dinastía literaria, novelista, dramaturga, memorialista, traductora al francés de los principales autores rumanos, pertenecía a una familia aristocrática, que se había relacionado en su estancia en París con nombres tan significativos como Víctor Hugo, Anatole France, Paúl Valéry o Marcel Proust. Además de haber desarrollado tareas de representación como embajadora de Rumanía en el extranjero, por ejemplo, en la Sociedad de Naciones, fue la primera mujer en ser miembro de la Academia Rumana.

Se pueden establecer otras afinidades de tipo lírico entre las dos autoras pues la escritora rumana era asimismo una poeta tradicionalista, de corte romántico con algunas pinceladas de simbolismo, y cuya temática no estaba, en parte, alejada de la de su anfitriona portuguesa, la nostalgia de la vida, del amor, de la muerte.

Si las holandesas referidas de Virgínia Vitorino no están fechadas, podemos contextualizar la estancia de E. Văcărescu leyendo las memorias de la amiga íntima de la directora del citado programa radiofónico portugués. Fernanda de Castro poeta, novelista, dramaturga, esposa del influyente personaje del régimen António Ferro (1895-1956). Esta intelectual conoció a figuras destacadas americanas y europeas en los viajes que realizó con su marido representando a Portugal, y refie-

---

<sup>5</sup> De *L'Âme sereine*.

ren en sus memorias que “sempre [tuvo] muitas ligações sentimentais com a Roménia: em primeiro lugar a grande amizade que sempre tive e tenho por Mircea Eliade, que esteve alguns anos em Lisboa como adido cultural” (2005, I: 277). Para, a continuación, fotografiar las reuniones que Mircea Eliade<sup>6</sup> hacía en su casa:

Todas as quartas-feiras ele reunia em sua casa um pequeno grupo de amigos entre os quais, se não me engano, José Osório de Oliveira<sup>7</sup> e Rachel Bastos<sup>8</sup>, sua mulher, Luiz Forjaz Trigueiro<sup>9</sup>, José Leitão de Barros<sup>10</sup>, o António<sup>11</sup> e eu. Estas reuniões eram muito agradáveis porque tanto ele como a mulher eram extremamente simpáticos e encantadores anfitriões. Todas as semanas se discutia um assunto diferente, por exemplo, psicologia e parapsicologia, religião, feminismo, ocultismo, astrologia, etc. Todos adoravam estas quartas feiras que só foram interrompidas pela morte brutal de Nina, sua mulher, que ele adorava, e pela sua transferência, quase simultânea, para outro País. (Castro 2005, I: 277).

La amistad entre ambos fue tan profunda que el filósofo consiguió que se tradujese su obra de teatro, *A Pedra no Lago*<sup>12</sup>, al rumano como *Destin*<sup>13</sup>, y que se representase en el Teatro Nacional de Bucarest, con éxito de público y de crítica (Castro 2005, I: 277-278).

Fernanda de Castro reúne sus recuerdos. En ellos, para lo que ahora nos interesa, informa que Elena Văcărescu, que estuvo a punto de ser reina de Rumanía, permaneció un corto espacio de tiempo en Portugal durante la primera guerra mundial. Dice así el texto:

---

<sup>6</sup> (1907-1986). Fue agregado cultural en la Embajada de Rumanía en Lisboa entre 1941 y 1945. Es interesante contrastar las opiniones de Fernanda de Castro con las de Mircea Eliade en lo que se refiere a los intelectuales portugueses, por ejemplo, en su *Diário português* (2001), tarea de la que no nos podemos ocupar en esta ocasión. Hay otras citas del filósofo y escritor rumano en F. de Castro (2005, II: 78-79). También recuerda la portuguesa su estancia en Bucarest para participar en un Congreso de Teatro (Castro, I: 272). Por otro lado, está publicada la correspondencia que Fernanda de Castro mantuvo con intelectuales de varias nacionalidades, entre ellos con el autor rumano “Carta a Mircea Eliade” (Castro 1990: 139 y ss.)

<sup>7</sup> (1900-1964) novelista, poeta y crítico literario. Su espolio se encuentra en la Biblioteca Nacional de Portugal, Esp N24.

<sup>8</sup> (1903-1984), escritora preocupada por la causa de las mujeres, cantante de ópera, traductora.

<sup>9</sup> Luís Augusto de Sampaio Forjaz de Ricaldes Trigueiros (1915-2000), periodista y crítico literario. Su espolio se encuentra en la Biblioteca Nacional de Portugal, Esp N36.

<sup>10</sup> (1896-1967), destacado director de cine, guionista y actor.

<sup>11</sup> António Ferro, Secretario Nacional, amigo del vanguardista Almada Negreiros, del director de Radio Nacional de España, de hecho un hijo de la pareja trabajó durante un tiempo en dicha emisora española, fue responsable de propaganda política en el Estado Novo.

<sup>12</sup> Lisboa, Occidente, 1943.

<sup>13</sup> Traducción revisada por Mircea Eliade, obra representada en el Teatro Nacional de Bucarest en 1942 y en el Teatro da Trindade de Lisboa al año siguiente.

Hoje, ao arrumar uns papéis, ou antes, ao organizar um dossiê, deparei com uns versos que Helena Vacaresco me ofereceu e me dedicou quando, durante a guerra, passou algumas semanas em Portugal.

Helena Vacaresco, que pertencia a uma das mais ilustres famílias romenas, teve, na sua mocidade, uma paixão correspondida pelo rei da Roménia<sup>14</sup>, pai de Carol e da princesa Iliana<sup>15</sup>.

Por razões de Estado não casaram. Helena Vacaresco podia ter resistido, lutado, obtido, sem dúvida, o casamento morganático, mas não quis. Como grande senhora que era, preferiu renunciar, abandonar a Roménia e fixar residência em Paris, onde viveu, gloriosa e infeliz, até à morte do que fora o seu primeiro e único amor.

Mais tarde, muito mais tarde, no Estoril, Carol<sup>16</sup> falou-me de Helena Vacaresco não só com grande admiração pelo seu talento poético, mas também com a maior consideração pela mulher, pela senhora, que pusera, acima de tudo, acima do próprio coração, os interesses do seu país. Tudo isto não a impedia, porém de ter uma mania, uma inocente mania: na sua opinião ninguém pronunciava suficientemente bem o francês, nem mesmo talvez os societários da Comédie Française.

– E alorrrs, ma chèrrre –dizia-me ela, carregando muito nos erres–, *je vais vous apprrrendrrre un exerrrcice extrraorrrrdinaire*.

E esse exercício extraordinário consistia em repetir, uma, duas, dez vezes por dia, esta frase, que, para o nosso mal, aprendera não sei onde:

– *Si le sultan de Constantinople se desconstantinopolisait, comment ferait-tu pour reconstantinopoliser le sultan de Constantinople?*

Mais tarde, em Lisboa, resolveu catequizar os meus filhos, alunos da Escola Francesa, e mal os via começava:

– *Allez, mes enfants: Si le sultan de Constantinople ...*

Se, porém, algum deles a avistava a tempo, ou ouvia a sua voz inconfundível, escapava-se a correr, gritando ao irmão:

– Fuja depressa, mano, lá vem a senhora do sultão! (Castro 2005, I: 174-175).

La amistad con la autora rumana se mantuvo a lo largo de los años:

[...] Não posso esquecer a minha queridíssima e pitoresca amiga<sup>17</sup> Helena, que esteve umas semanas em Portugal durante a guerra, e com quem mantive, nessa

<sup>14</sup> Se refiere a Fernando I (1865-1927), que fue rey de Rumanía desde 1914 hasta su muerte.

<sup>15</sup> (1909-1991).

<sup>16</sup> Se trata de Carol II (1893-1953), primer rey nacido en Rumanía pero que murió en el exilio en Estoril (Portugal).

<sup>17</sup> También informa Fernanda de Castro de su relación con Roxana Eminescu (1947), en la época en que esta última preparaba su tesis doctoral sobre Fernando Pessoa, creadora, divulgadora de la lengua, literatura y cultura rumana, traductora de autores portugueses al rumano, nieta del poeta del mismo apellido (Castro 2005, I: 279).

altura, uma convivência quase diária que se transformou numa grande e longa amizade.

Uma vez, estando em Paris, no Scribe, Helena telefonou-me dizendo que tinha a maior urgência em ver-me, porque tinha uma coisa *formidável* para me contar. Fui vê-la nessa mesma tarde e ela recebeu-me com os seus inúmeros erros há muito meus conhecidos, e com ruidosas exclamações de alegria:

–Tu sais, ma petite Fernanda, nous sommes riches, riches! Figure toi que nous avons du pétrole dans nos terres de Roumanie, des terres que ne valaient pas un sou! On nous a déjà donné un tas d'argent pour nous leur donnions la permission de faire des recherches, des prospections, je n'ai pas bien compris quoi ... mais ça ne fait rien. On est riche, tu sais. Si tu as besoin d'argent, tu n'as qu'à le dire, nous t'en donneront. (...)

Pouco tempo durou esta euforia. Afinal havia petróleo, sim, mas em tão pequena quantidade que não valia a pena arriscar dinheiro na sua exploração. Isto porém não as [a ella y a su hermana] afectou nada. Quando as tornei a ver continuavam a viver, alegres e modestamente como sempre, uma pequena vida digna e mediana, tendo esquecido completamente a aventura do petróleo e a sua efêmera grandeza (Castro 2005, I: 278).

## Bibliografía

- CASTRO, Fernanda de (1990): *Cartas para além do tempo*. Odivelas: EUROPress  
—(2005): *Ao fim da memória*. Lisboa: Círculo de Leitores, 2 vols. (1<sup>a</sup> ed. 1986).
- ELIADE, Mircea (2001): *Diário português*. Barcelona: Kairós.
- LELLO, Júlia (2000): “O teatro como paixão discreta”, en J. Sapinho *et alii*, *Imagens para a poesia de Virgínia Vitorino*. Alcobaça, Câmara Municipal de Alcobaça.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria (2011): “Virgínia Vitorino (1895-1967), notas para unas proto-memorias”, en J. Espinós, D. Escandell, I. Marcillas y M.J. Francés (eds.) *Autobiografíes, memòries, autoficcions*. Catarroja/ Barcelona: Afers: 101-112.
- (2011b): “Virgínia Vitorino (1895-1967) mediadora literaria entre las letras portuguesas y castellanas de entreguerras”, en *Actas del Simposi Internacional Entre Literatures. Hegemonies i periferies en els processos de mediació literària. Universitat Autònoma de Barcelona, 11 y 12 de mayo de 2011* (en prensa).
- ZACIU, Mircea, Marian PAPAĞAGI y Aurel SASU (coords.) (2002): *Dicționarul scriitorilor români*. Bucarest: Albatros.